

# Casa salesiana *Virgen de las Nieves* de Granada

Jóvenes salesianos,  
“un camino que  
conduce al amor”

Tal vez alguien se pregunte sobre los primeros pasos de un joven salesiano dentro de la congregación. Estos primeros pasos se dan tras la primera profesión religiosa, durante el periodo del Postnoviciado. La casa del Postnoviciado se encuentra en Granada y es la casa salesiana Virgen de las Nieves.

Actualmente vivimos en esta casa 10 jóvenes salesianos (entre 20 y 35 años) y tres formadores. Ya hemos hecho el año de Noviciado y estamos en la etapa formativa siguiente. Llevamos una vida ordinaria, como toda comunidad, aunque concentramos nuestros esfuerzos en algunas tareas formativas específicas.

Cada jornada se comienza todos juntos en la capilla para la oración. Por la mañana cada uno de los salesianos asiste a clases a la universidad. Durante la tarde, además de tiempo de estudio, según el día, desarrollamos distintas actividades, como canto, deporte o guitarra, y se termina siempre con la celebración de la Eucaristía.

Una parte importante de nuestro tiempo la dedicamos al estudio, cada uno según su situación (estudios preparatorios de la Teología, Magisterio, Filosofía...). Lo completamos con materias sobre Pastoral, Vida Religiosa, carisma de Don Bosco, Música, Tiempo Libre...



También colaboramos semanalmente en algunos proyectos pastorales (casa salesiana de Zaidín, colegio Juan XXIII y en la parroquia del vecino barrio de Haza Grande). Y participamos en algunas acciones pastorales de las Inspectorías a lo largo del año (Pascua, Campamentos,...). La formación y experiencia pastoral son ingrediente importante de nuestra vida salesiana. Los jóvenes no podrían faltar en estos primeros pasos.

En el fondo pretendemos cualificarnos personal y pastoralmente, para integrarnos después en las comunidades y en los equipos educativo-pastorales de las casas salesianas de España para poder servir mejor al Señor entregándonos a los jóvenes.

El ritmo de vida es intenso, pero vale la pena prepararse para seguir animando las casas salesianas, con el espíritu de **Don Bosco**, bien asimilado. Todo esto y el cuidado ordi-

nario de la casa están guiados por el acompañamiento personal y espiritual de los formadores y hermanos de comunidad. Es una ayuda decisiva para afianzar la propia opción de vida, y formarse para trabajar en favor de los jóvenes, siguiendo a Cristo, como Don Bosco.

Además, la casa es amplia y acogedora. A lo largo del año pasan por ella muchas personas y grupos, tanto de jóvenes como de adultos. Unos para hacer retiros o convivencias, otros para encuentros y reuniones, otros para alguna visita compartiendo unas horas o unos días en comunidad.

Alegría, oración, estudio, pastoral, formación... son los elementos de un camino cuyos primeros pasos los estamos dando y los continuaremos dando a lo largo de toda la vida salesiana. En definitiva: “Un camino que conduce al Amor” (*Constituciones de los Salesianos de Don Bosco. Art. 196*).

■ Diego Borbolla Jiménez